

El género negro se adentra en la violencia de género y en el racismo «en casa»

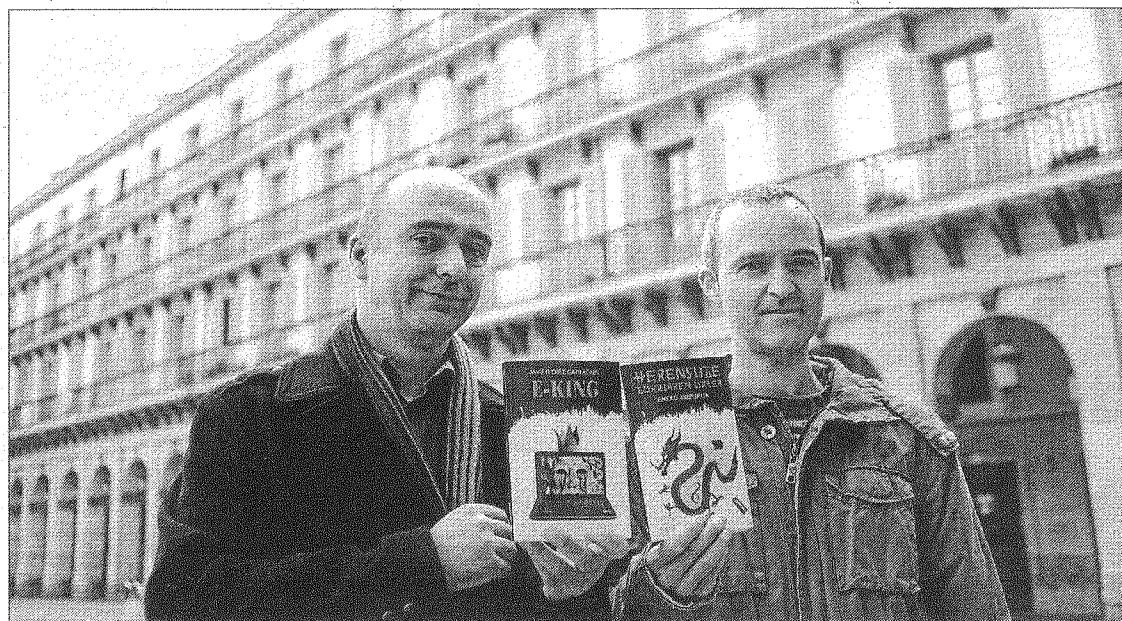
Amaia EREÑAGA | DONOSTIA

“E-King”, el segundo libro para adultos de Javier Díez de Carmona (Bilbo; 1969), y “Herensuge gorriaren urtea”, la segunda entrega de lo que se perfila como una larga saga protagonizada por el periodista Mikel Egileor y que ha sido creada por Eneko Aizpurua (Lazkao, 1976), son las publicaciones más recientes de la serie Cosecha roja/Uzta gorria de Erein. Una serie con la que la editorial donostiarra «trabaja» la novela negra desde hace cuatro años, tanto en castellano como en euskara, con obras de autores de aquí y traducciones de grandes del género como Donna Leon o Henning Mankell.

Concebida como un doble homenaje a la novela negra y a Barcelona, de donde es su mujer, “E-King” es una nueva incur-

sión en el público no juvenil de Javier Díez Carmona. Algo de sus trabajos o inquietudes anteriores se desliza, sin embargo, en el análisis que hace de los adolescentes, de una «juventud abducida por mundos virtuales más que por la realidad», apuntó ayer.

Localizada en un barrio tan de novela negra como el Raval, esta obra arranca con la desaparición de una mujer y, a partir de ahí, lleva al lector por una historia en la que, de fondo, se habla sobre «una violencia tan tremenda como la violencia de género en el seno familiar», en palabras del autor. En sus 194 páginas, estructuradas en capítulos cortos, se busca «mantener la tensión y sorprender con el desenlace». Es, dijo su autor, «una novela que se lee de un tirón».



De izquierda a derecha, Javier Díez Carmona y Eneko Aizpurua.

Juan Carlos RUIZ | ARGAZKI PRESS

“Herensuge gorriaren urtea”, de Eneko Aizpurua, es la segunda entrega del personaje de Mikel Egileor, un periodista que «nació» en “Errauts”, otra de las novelas publicadas en la serie en euskara. Egileor está ahora en el paro, despedido en un ERE y también a consecuencia de

una investigación anterior. Trabaja de freelance y le encargan que investigue el secuestro de un joven en un ambiente, en pleno Goierri, muy revuelto, con robos y ataques a las viviendas de los gitanos rumanos y la aparición de un grupo racista autodenominado “Benetako

Euskaldunak”. La narración discurría a ritmo ágil, con mucho peso en los diálogos e intercalando drama y humor. «La novela negra es una buena herramienta para reflejar la realidad», agregó Eneko Aizpurua, quien pretende dar continuidad a la saga de Mikel Egileor.